

luntad , y la he hecho ; y solo este breve instante de mi muerte digo que se haga la tuya. Con todo , Señor , pues mi voluntad siempre ha sido de pecar , y perderme , y la tuya de darme perdon , y salvarme ; en pedir que se haga tu voluntad pido mi remedio , y mi perdon. Hágase , Señor , así en la tierra , que soy yo , como en el Cielo , donde tú , eterno , y clemente Padre , estás.

El pan nuestro de cada día dónosle hoy.

Cierto es que tú Todo poderoso , que nos das tu pan , y no solo nos le das , sino que en pan te das á nosotros , que nos darás , siendo tus hijos , el pan nuestro de cada día. Yo te lo pido hoy : dame , Señor , aquel alimento de que necesitan los descaecimientos de mi espíritu. No te pido de aquel pan por quien tú dixiste : *No en solo pan vive el hombre* ; sino de aquel Pan Hombre , y Dios , en que solamente se puede vivir , por ser Pan vivo , y Pan de vida , que descendió del Cielo.

Perdónanos nuestras deudas , como nosotros perdonamos á nuestros deudores.

Señor , antes que incurramos en el rigor de esta cláusula , y

pidamos contra nosotros mismos , digamos , Señor , delante de vuestra presencia , y para mi remedio : Yo perdono de todo corazón á todos mis enemigos todo lo que les puedo , y debo perdonar , y les pido perdon á ellos de no haberlo hecho antes , y á tí de no haberlo obedecido hasta ahora. Y en virtud de este perdon , y alegándole á tu clemencia , en virtud de tus promesas te pido que me perdones á mí , pues yo he perdonado á los que fueron mis deudores.

Tº no nos dexes caer en tentacion.

Y pues , Señor , contra tus Mandamientos yo me he arrojado , y despeñado en tantas tentaciones , y sé de mí que me he de hacer caer en ellas , como Padre , que estás en los Cielos , aunque yo me dexé caer en tentaciones por mi flaqueza , no me dexes tú caer en ellas por tu bondad.

Tº libranos de mal.

Yo me confieso esclavo , y prisionero del mal , á quien me entregué de mi propio alvedrio. Tú eres mi Redentor : librame del mal que yo escogí por dueño , de quien sin tí no puedo librarme , y por quien te dexé á tí , que eres Sumo Bien.

Se-

Señor , yo te he pedido á tí , que eres mi Padre , lo que tú me mandaste que te pidiese , con las mismas palabras que tú dixiste. Oyeme en tí propio , mírame en la cara de Jesu Christo , y aparta de mis pecados tu cara. En tus manos encomiendo mi espíritu , pues tus manos me hicieron. Yo , delincuente mas que el Ladron , te pido , que pues estás en tu Reyno , te acuerdes de mí , como él te pidió que te acordases de él , quando en él estuvieses. En

tus manos , Señor , encomiendo mi espíritu. Las Llagas de los clavos , que están en ellas , te dirán que son efectos del amor con que padeciste por mí , y en ellas verás. lo que de tu Pasion se pierde , si recibiendo mi alma en ellas , no la defiendes. Y por tus méritos , y la intercesion de tu Santísima Madre , que invoco , y en cuya abogacia me afirmo , me hagas participe de tu misericordia en el descanso de los escogidos , para que siempre te alabe.

DE LOS REMEDIOS
DE QUALQUIER FORTUNA.
DESDICHAS
QUE CONSUELA LUCIO ANEO SENECA.

- | | |
|----------------------------------|-------------------------------|
| 1. Morirás. | 9. Padezco dolor. |
| 2. Serás degollado. | 10. Affgeme la pobreza. |
| 3. Morirás lexos. | 11. No soy poderoso. |
| 4. Morirás mozo. | 12. Perdí el dinero. |
| 5. Carecerás de sepultura. | 13. Perdí los ojos. |
| 6. Estoy enfermo. | 14. Perdí los hijos. |
| 7. Mal juzgan de ti los hombres. | 15. Caí en manos de ladrones. |
| 8. Serás desterrado. | 16. Perdí el amigo. |
| | 17. Perdí buena muger. |

S E N E C A .

De la Muerte.

MOrirás. Esto es naturaleza del hombre , no

pena. *Morirás.* Con esta condicion entré , de salir. *Morirás.* Derecho es de las gentes volver

ver lo que recibiste. *Morirás.* Peregrinacion es la vida: quando hayas caminado mucho, es forzoso volver. *Morirás.* Entendí decías alguna cosa nueva. A esto vine, esto hago, á esto me llevan todos los días. La naturaleza en naciendo me puso este término: qué tengo de que poderme quejar? A esto me obligué. *Morirás.* Necesidad es temer lo que no puede estorvase. Esto no lo evita quien lo dilata. *Morirás.* Ni el primero, ni el postrero. Muchos murieron antes de mí: todos despues. *Morirás.* Este es el fin del oficio humano. Qué soldado viejo se enojó de que le licenciassen? Adonde va el mundo voy yo. Pues ignoro yo qué soy animal racional mortal? Con esta condicion se engendra todo. Lo que empezo se acaba. *Morirás.* Por qué es molesto lo que se hace una vez? Conozca el caudal por ageno; no por mio. Finalmente, yo hice este concierto con el acreedor, de que no puedo quejarme. *Morirás.* Mejor lo hicieron los dioses, pues nadie me puede decir que moriré, que no sea mortal.

D. Francisco de Quevedo.

M*Orirás.* Fuera verdad entera, si dixeras has muerto, y mueres. Ló que pa-

só lo tiene la muerte: lo que pasa lo va llevando. *Morirás.* Desde que nació lo sé: por eso lo espero, y no lo temo. *Morirás.* No dices bien: di que acabaré de morir, y acertarás, pues con la vida empecé la muerte. *Morirás.* Dicesme lo que sé, y callas lo que no sé, que es el cuándo. *Morirás.* Con todos hablas: todos te sacarán verdadero, y tu vida á tí propio. *Morirás.* Si he vivido bien, empezaré á vivir: si mal, empezaré á morir. *Morirás.* No me alborota hacer lo que todos han hecho, y lo que todos harán. *Morirás.* Primero me lo dixo la naturaleza. *Morirás.* Es vana amenaza, pues ninguno es tan necio que rehusé lo que hace: no hay hora que yo no muera: por qué he de temer lo que hago? por qué he de rehusar llegar adonde me llevo? *Morirás.* No viviera con esperanza de descansar, si no esperára morir. *Morirás.* Con el propio contento que quien navega llega al puerto, y quando peregrina á su patria. *Morirás.* Y los apetitos, y vicios, si muero mozo; y las enfermedades, y miserias, si muero viejo. *Morirás.* Y si muero dichoso, la envidia que me tienen; y si desdichado, la que yo tengo. *Morirás.* Y los cuidados, y desvelos, si soy rico;

y

y el desprecio, y las calamidades, si soy pobre. *Morirás.* Si hablas con el cuerpo, no lo puedo excusar por la naturaleza: si con el ánima, te pueden desmentir las virtudes, y la gracia. *Morirás.* Si hubiera alguno á quien no lo pudieras decir, me entristecieras. *Morirás.* No podré de otra manera seguir á muchos, y ser seguido de todos. *Morirás.* No hay otro camino para pasar á vida sin muerte. Mientras lo dixeres á todos no podrás mentir; y no hay en todos uno en quien no puedas mentir, si le dixeres que vivirá.

S E N E C A.

Degollaránte.

2 *Degollaránte.* Qué mas importa que muera por el filo que por la punta? *Empero serás berido muchas veces, y muchas espadas cortarán en tí con muchas beridas.* No puede ser mortal sino una sola.

D. Francisco de Quevedo.

D*egollaránte.* No hará el cuchillo mas en mí que hiciera mi naturaleza. *Degollaránte.* No hay parte en el cuerpo por donde no pueda entrar la muerte, y salir la vida. *Degollaránte.* Muchos Capitanes Generales, Señores, Re-

yes, y Emperadores murieron degollados, y otros no alcanzaron tan descansada muerte. *Degollaránte.* Si dí causa para morir, eso sentiré; si no, siéntalo quien me condenáre. *Degollaránte.* Lo mismo es que el cuchillo abra por donde salga la sangre, que cerrar el cordel por donde no salga el alien-to. Cuchillo, y no sogá, vanidad es de los muertos, no de la muerte. *Degollaránte.* Lo mismo hace con infinitos la medicina con sangrias en la cama, que el verdugo con algunos en el cadahalso. *Degollaránte.* Morir por sentencia de Letrado, ó por sentencia de Médico, todo es morir. *Degollaránte.* Peor lo hiciera con mi vida, y con mi alma una apoplexia, y una muerte repentina, que el verdugo. *Degollaránte.* Saldré de dos cárceles, de la vida, y de la prision. *Degollaránte.* Si cometí delitos, seré exemplo: si muriere inocente, seré escándalo: pagar lo que debo es cumplir; si no, pagaráo quien me condenáre. Todos tienen juez sobre sí: Dios juzga á los que juzgan. Mas rigor es permitir mi muerte para que otro peque, que permitir que yo muera sin culpa: uno, y otro es cuidado de la providencia de Dios. *Degollaránte mal.* Poco inporta, si yo muero bien: en

en mano del verdugo está que yo pueda morir trabajosamente, y en la mía que yo muera constantemente. Los golpes del cuchillo pueden ser muchos; mas yo no puedo ser degollado sino una vez. *Degollar ante, y quedará tu cuerpo apartado de su cabeza.* Eso no me toca, pues primero será apartada mi alma de mi cuerpo.

S E N E C A.

Morirás lexos.

3 *M**Orirás lexos.* En qualquier parte hay camino para el sepulcro. *Morirás lexos.* Yo estoy dispuesto á pagar lo que debo: vea el acreedor dónde me llama. *Morirás lexos.* Ninguna patria es agena al muerto. *Morirás lexos.* No es mas pesado el sueño fuera que en casa. *Morirás lexos.* Esto es llegar sin viático á la patria.

D. Francisco de Quevedo.

*M**Orirás lexos.* Fuera desdicha si en mi casa pudiera excusar el morir. *Morirás lexos.* La otra vida igualmente dista de todas partes. *Morirás lexos.* Todo el mundo es una casa, las Provincias son aposentos: yo no mudo de casa, sino de aposento. *Morirás lexos.* En todas partes mi cuerpo pisa la tierra, y ve el Cielo: á

la una debo el cuerpo, y al otro el alma. Cómo es posible que me aparte de mis acreedores? *Morirás lexos.* Quien muere en sí, cada día se acerca mas á su muerte. *Morirás lexos.* Los que dexo en mi casa mueren, y los que estan en la que peregrino tambien. *Morirás lexos.* Eso tiene la muerte, que siendo partida, no se camina; y siendo jornada, es igual desde qualquiera parte. *Morirás lexos.* En ningún lugar se puede estorvar el morir, y en todos para vivir hay estorvos. *Morirás lexos.* Nada me puede hacer falta para morir, y quanto mas me faltare, moriré con menos dolor. *Morirás lexos.* Conmigo llevo la tierra, y la muerte. *Morirás lexos.* El mundo es punto, la vida instante; quién, si no es loco, hallará distancias en un punto? Quién hallará espacios en un momento, si es cuerdo? Solo muere lexos el que en su propia casa se persuade que está lexos su muerte.

S E N E C A.

Morirás mozo.

4 *M**Orirás mozo.* Bueno es sear morir. *Morirás mozo.* Esto es lo que igualmente sucede al mozo, y al viejo: no somos citados por antigüedad, ni se mira al número de los años; y á los

los niños, y á los mancebos se lleva una misma necesidad del hado. Bueno es morir quando conviene vivir. *Morirás mozo.* Qualquiera que llega á lo último de su hado muere viejo. No se mira á qual es la edad del hombre, sino á qual es el término. *Morirás mozo.* Por dicha, de algun mal me libra la fortuna; y quando no de otro, de la vejez. *Morirás mozo.* No aprovecha contar cuántos años tengo, sino cuántos me dieron. Si no puedo vivir mas, esta es mi vejez.

D. Francisco de Quevedo.

*M**Orirás mozo.* Tanto menos tendré que morir quanto menos viviere. *Morirás mozo.* Menos agravio hace la muerte á quien menos quita. *Morirás mozo.* Harta vida son pocos años, quando muchos son poca vida. *Morirás mozo.* Eso es llegar antes donde voy. Qué caminante aborreció el atajo? *Morirás mozo.* Grande bien es no llegar viejo á verme muerto. La muerte me quita lo que (si viviera) deseára yo que hubiera quitado, y viera que lo deseaban los que me vieran. *Morirás mozo.* El necio aun decrepito muere muchacho en su deseo: el sabio muere viejo en su mocedad. *Morirás mozo.* El bueno mas dexa de vivir en

una hora que vive mas, que viviera en muchos años mas que viviera. *Morirás mozo.* Solo la mocedad es vida en la vida: luego en la vejez solo me quita mas muerte la muerte. *Morirás mozo.* Muchos son los que no llegan á mozos, y mas los que no llegan á viejos: no les pesa de haber llegado. *Morirás mozo.* La vida es representación, Dios el Autor: á él toca dar largo, ó corto el papel, y repartir los personajes de Rey, de vasallo, de pobre, ó rico. A mí solo me toca hacer bien el que me repartiere lo que me durare.

S E N E C A.

Carecerás de sepultura.

*C**arecerás de sepultura.* Qué otra cosa responderé sino las palabras de Maron: *Facil pérdida es la del sepulcro?* Si nada siento, no me toca á mí que mi cuerpo carezca de sepultura. Si siento, para todos es tormento la sepultura. *Carecerás de sepultura.* Con el Cielo se cubre quien no tiene túmulo. Qué importa mas que me consuma el fuego, ó una fiera, ó el tiempo, última sepultura de todas las cosas? Esto para el que no siente es superfluo: para el que siente, carga. *Carecerás de sepultura.* Y tú, ó abrasado, ó soterrado, ó cer-

rado, ó podrido ó sin entrañas, embalsamado, ú oprimido, ó entregado á una losa, que te consume, y te seque. No hay sepultura alguna: no nos entierran, que nos arrojan. *Carecerás de sepultura.* Por qué tiemblas entre las seguridades? Este lugar está seguro, y fuera del término de las penas. Mucho debemos á la vida; á la muerte nada. No se inventó la sepultura por causa de los muertos, sino de los vivos. Para quitarnos de delante los cuerpos feos, y hediondos, unos sepulta la tierra, otros consume la llama, otros se encierran en piedra, que los reduzca á huesos; y no perdonamos á los difuntos, sino á nuestros ojos.

D. Francisco de Quevedo.

Carecerás de sepultura. Quando lo ordene la inhumanidad, no lo consentirán la vista, y el olfato de los vivos. Enterraráme quien quisiere vivir en mi casa; si muriere en la calle, quien pasare por ella: si en el campo, quien anduviere en el. Por esto dixo Diógenes que qué importaba mas que le comiesen gusanos debaxo de la tierra, que pájaros encima de ella. No hay cosa que no sea sepultura para el hombre muerto. La tierra le pudre, la agua le deshace, el ayre le en-

juga, el fuego le seca, los gusanos le comen, los animales le despedazan, las aves le pican, los peces le tragan. Dos cosas no le pueden faltar al hombre: si vive, MUERTE; si muere, SEPULCRO. *Carecerás de sepultura.* Esa es amenaza para la sepultura de mi alma, que es mi cuerpo; no para mi alma. *Carecerás de sepultura.* Enterraráme quien me quisiere bien, por honrarme; quien me quisiere mal, por no verme; y quien me quisiere bien, por no afligirse. *Carecerás de sepultura.* Vivo la desseo, y muerto no la he menester. *Carecerás de sepultura.* La Iglesia la da á todos los Fieles. La justicia no la niega á los ajusticiados. Los Christianos entierran á los Moros en el campo, y los Moros á los Christianos. El mar, que no admite cuerpos muertos, cria pescados que los tragan enteros, y los sirven de sepulcro vivo. *Carecerás de sepultura.* Mandarse enterrar los que mueren es la primera manda de los testamentos; y pues los herederos, que no cumplen las demás, ó las difieren, no solo cumplen esa, sino que la dan priesa, á nadie faltará sepultura. *Carecerás de sepultura, porque pondrán tu cabeza en una parte de la Ciudad, en otra tu mano, y repar-*

ti-

tirán tu cuerpo en los caminos. Sé que hay Reynos, donde se hace por castigo, sin que haya dia, como en otros, que se apiade de los ajusticiados; mas tambien sé que al que no entierran los hombres, le gasta el Sol, le consume el ayre, le pudre el agua, le sepultan las aves. Pocos son los cuerpos que guarda la tierra enteros: en breve tiempo derrama por sus senos la compostura del cadaver. Los Emperadores gastaron en guardar sus cenizas con pyrámides inaccesibles en urnas preciosas los tesoros del mundo; y hoy no saben las urnas de las cenizas que guardaron. De nada se burla el tiempo tanto como de la vanidad de los muertos; que presto borran los dias la soberbia de los difuntos en los epitafios de las piedras. Estos que con piedras, sepulcros, y letreos pretenden dexar memoria de sí, no se hartan de morir; pues como dixo Boecio en su libro de *Consolacion*, aguardan segunda muerte en su nombre propio. Los Gentiles tuvieron por mas limpia, y autorizada sepultura el fuego; y su cuidado fue, como dice Petronio, que su sepultura no tuviese, ni guardase cosa que pareciese á su cuerpo. Los Christianos guardan el cuerpo, y le entregan á la tierra, de que fue formado, á que le

desfigure; y la sepultura de los Príncipes Romanos, en que estuvo su magestad, la ordenan hoy á los hereges, á los nefandos, y monederos falsos. De esta manera castigan unos tiempos la vanidad de los otros. *Carecerás de sepultura.* Mi cuidado es vivir bien en naciendo; y viviendo, procurar morir bien. Mi solicitud no pasa de la muerte: á los vivos toca lo demás. *Carecerás de sepultura.* Buscar buena muerte me importa. Lícito es desear buena sepultura: contingente es alcanzarla, y de ningún inconveniente no tenerla, pues ha de venir tiempo en que no la tenga. Todos debemos estimar nuestro cuerpo como parte del hombre, que fue hecho á semejanza de Dios, y que con el alma ha de ser partícipe de la pena, ó de la gloria. *Carecerás de sepultura.* Para resucitar, en qualquiera parte le hallará mi alma: para que se pudra, en qualquier lugar lleva la corrupcion consigo. Al cuerpo no le entierran para que se pudra, sino porque ya se pudre. Mas sepulturas se deben al asco, y al horror que á la piedad.

S E N E C A.

Estoy enfermo.

6 *E*stoy enfermo. Llegó el tiempo en que hicie-

cie-

ciese experiencia de mí. No solo en la mar, y en la guerra se da á conocer el varon fuerte. En la cama se muestra tambien el valor. *Estoy enfermo.* No puede esto durar todo el siglo: ó yo dexaré la calentura, ó ella me dexará. No podemos estar siempre juntos: con la enfermedad batallo: ó ella me vencerá, ó yo la venceré.

D. Francisco de Quevedo.

E*stoy enfermo.* Quando no lo estuve, pues en mi propia salud tengo mal de muerte? *Estoy enfermo.* Despues que el pecado enfermó la naturaleza, mi propia naturaleza es enferma, y yo soy una enfermedad viva. Si dixera: Yo estoy sano, no lo pudiera probar, y mi composicion disminuiera mis palabras. *Estoy enfermo.* Eso es decir que estoy hombre: cómo puedo ignorar lo que soy, ni tener por novedad lo que he sido desde que soy, y lo que será hasta que dexé de ser? *Estoy enfermo.* Toda mi vida es quatro enfermedades de todos mis miembros, sentidos, y potencias. Recien nacido, no tuve potencia para otra acción sino para llorar: los pies enfermos sin movimiento, la vista tierna, los brazos sin fuerza, la boca sin dientes, el cuerpo sin vigor,

los sentidos sin discurso, y las potencias aun no despiertas. Niño, tuve el movimiento debil por la terzeza: la fuerza peligrosa, por la travesura: el apetito del alimento, por lo insaciable: los humores amotinados, por el hervor: el conocimiento confuso, por la falta del juicio: las operaciones ciegas, por la falta de la experiencia: las inclinaciones enfermizas, por la falta de la cordura. Tuve obligacion de purgar con el sarampion, y las viruelas el alimento que me hizo el gasto en el vientre de mi madre: evacuacion casi universal, y que frecuente se hace por la fuerza de tal veneno con la vida. Mozo, el vigor del cuerpo, y el apetito natural achacoso con la cólera, con la ambicion, con la gula mis costumbres; y no hay pecado en el alma, que no sea tambien enfermedad del cuerpo. Viejo, la vejez propia es enfermedad (comun axioma es); y no hay enfermedad de que no venga acompañada la vejez: hasta el cabello la confiesa: el pellejo no la calla; antes con arrugas la escribe. Pues si en naciendo estuve enfermo, si estuve enfermo mozo, si estaré enfermo, y seré la propia enfermedad viejo, para decir verdad he de decir que estuve, estoy, y

es-

estaré enfermo. Ni puede, ni sabe la medicina desmentir esta verdad. Quando me cura, no me dexa sano, sino menos enfermo en un accidente de una de mis enfermedades. *Estoy enfermo.* Y lo estan todos, y nadie puede dexar de estarlo: quitame la enfermedad la gana de comer, enflaquéceme, desfigúrame, no puedo salir de la cama. Estos, que por males de la enfermedad cuento, son bienes, y remedios eficaces á otras enfermedades mías mayores. Son bienes, porque me ocasionan la paciencia, me exercitan el valor, me acrisolan el espíritu, me dan á conocer lo que soy, diferencian los buenos amigos de los aparentes, me recogen á mí mismo. Son medicinas, porque me tienen en dieta contra la gula, que me causó la enfermedad: me desarmar la ira; y en ella las venganzas: me desmayan la sensualidad, y en ella tantos escándalos, torpezas, y abominaciones. *Estoy enfermo.* La enfermedad no es impedimento, ni estorvo para ninguna obra buena; y en tal estado todas las que desea uno hacer hace, y ocasionan que los otros hagan muchas buenas obras con él. *Estoy enfermo.* Estoy como estan todos; y el conocerlo yo, y el confesarlo, es

Tom. II.

solamente la mejoría que puede tener la enfermedad. *Estoy enfermo: quien me ve se enfada: quien me sirve se cansa: quien me hereda se alegra.* Estas, que se tienen por calamidades, son liciones, y aforismos para mejorar la salud. Mas enfermedad es ver al enfermo, y enfadarse, que estar enfermo. Peor enfermedad es en la caridad cansarse de servir al enfermo, que estar enfermo: gravísima enfermedad es la codicia del que por lo que hereda se alegra de la muerte del que le dexa lo que él ha de dexar. Lo peor de la enfermedad es, que no se puede curar sino con enfermos de peores enfermedades.

SENECA.

Tienen de tí mala opinion los hombres.

T*ienen de tí mala opinion los hombres.* Empero son malos. Inquietárame, si de mí habláran mal Marco Caton, si Lelio el Sabio, si otro Caton, si los dos Scipiones; empero alabanza es no agradar á los malos. No puede tener alguna autoridad la sentencia donde condena el que habia de ser condenado. *Mal hablan de tí.* Inquietárame, si el hacerlo fuera juicio; mas es enfermedad. No hablan de mí, si-

E

no

no de sí. *Mal hablan de tí.* No saben hablar bien. No hacen lo que merezco, sino lo que acostumbran. La misma naturaleza tienen algunos perros, que ladran por costumbre, y no por ferocidad.

D. Francisco de Quevedo.

Tienen de tí mala opinión los hombres. Lo que mas importa es no sacarlos verdaderos. *Tienen de tí mala opinión los hombres.* Qué importa, si son los que de nadie tienen buena opinión? Los buenos de nadie piensan mal. Los malos de nadie piensan bien. Quien piensa de otro mal, muestra que él es malo, y que desea que sea malo el otro. Quien piensa de otro mal, antes quiere hacer malo á quien no lo es, que hacer bueno al malo. No hay cosa mas fácil que pensar mal de otro, ni mas vil. *Tienen de tí mala opinión los hombres.* La opinión no es verdad, y los hombres se engañan. *Tienen de tí mala opinión los hombres.* Hácenlo por no tener cosa buena. *Hablan mal de tí.* Si dicen verdad, no hablan mal; si mienten, hacen mal. *Hablan mal de tí.* No porque saben que obro mal, sino porque no saben hablar bien. *Hablan mal de tí.* Si hicieran caso de ellos, tuvieran razon, pues

pretenden, no que me enmiende; sino que me enfurezca. *Hablan mal de tí.* El despreciarlos es fácil; el satisfacerlos imposible. *Hablan mal de tí.* Por no imitarlos hablaré bien de ellos. *Hablan mal de tí.* Calidad es ser mal quisto de los malos. Si no me es dañosa su murmuracion por desvanecerme con merecerla, no lo será con aligirme.

SENECA.

Serás desterrado.

Serás desterrado. Quando haga todo mi poder, no podré salir de mi patria. Una es para todos: fuera de ella ninguno puede salir. *Serás desterrado.* No mudo patria, sino lugar: á qualquiera tierra que llevo, llevo á mi tierra. Ninguna tierra es destierro; es empero otra patria. *No estarás en tu patria.* Patria es el lugar donde se está bien. Aquello por que se está bien, en el hombre está, no en el lugar; y afirmo que está en su mismo poder la fortuna de esto. Si es sabio, peregrina: si necio, padece destierro. *Serás desterrado.* Lo que dices es, que seré dado por ciudadano á otra Ciudad.

D. Francisco de Quevedo.

Serás desterrado. Esa comision solamente la tiene la muerte.

SENECA.

Padezco dolor.

Padezco dolor. Si es pequeño, sufrámosle, que leve paciencia es. Si es grande, sufrámoslo. Saque el dolor clamores, como no saque lo que debe estar secreto. No puede el hombre ser igual al dolor, ni el dolor á la razon. *Dura cosa es el dolor.* Antes tú eres blando. *Pocos pueden sufrir el dolor.* Seamos de los pocos. *Hemos nacido flacos.* No quieras infamar la naturaleza: ella fuertes nos engendró. *Huyamos del dolor.* Para qué, si el dolor sigue á quien le huye?

D. Francisco de Quevedo.

Padezco dolor. Con sufrirme me padecerá á mí el dolor. *Padezco dolor.* El sabio le siente, el necio le padece. *Padezco dolor.* Si le opongo la naturaleza, venceráme: si la razon, venceréle. *Padezco dolor.* No le padeceré, si como mi flaqueza está de su parte, está mi sufrimiento de la mia; y pues hay en mí quien le asista á él, mengua será que falte en mí quien me asista contra él. *Padezco dolor.* El milita contra los sentidos de mi cuerpo: contra él militan las potencias de mi alma. Si me vence, sola-

mente me muestro cuerpo. Si le venzo, me muestro hombre. Las quejas, y la paciencia caben en un dolor, porque es fuerza ser humano, y es razon mostrarme racional. *Padezco dolor.* Si le padezco como Anaxágoras, bien le padezco. Martillábale en una pila de piedra el cuerpo Nicocreonte Tyrano, y decia estas animosas palabras: Muele, muele el costal, que Anaxágoras está mas allá de donde llega tu martillo. Quebrábanle los martillos los huesos, y parecia que los huesos eran los que atormentaban á los martillos. *Padezco dolor.* La causa por que le padeces te enseñará á despreciarle con sufrirlo. Lo primero considera, que el dexarte vencer de él, antes le aumenta que le remedia. Si por tu culpa le padeces, tólerale como satisfaccion de tu culpa. Si le padeces sin ella, súfrele, por no culparte con no sufrirlo. Los Gentiles idolátras alcanzaron de la Filosofia esfuerzo para saber padecer los dolores. Empero los Mártires de Jesu-Christo nuestro Señor tuvieron gracia para gozarle en ellos, descansar en el fuego, y coronarse de los martirios. Christiano, será afrenta no igualarme á los idolátras: será delito no imitar á los Christianos. *Padezco dolor.* Yo nací

para padecer con el cuerpo; empero nací para saber padecer con el alma: haga el dolor su oficio, que es afligirme; haga yo el mio, que es vencerle.

S E N E C A.

Moléstame la pobreza.

10 *Moléstame la pobreza.* Antes tú molestas á la pobreza. No está el mal en la pobreza, sino en el pobre: ella es desembarazada, es alegre, es segura. *Señor pobre.* No conoces que padeces la opinion que tienes de la pobreza, y no la pobreza que tienes. *Eres pobre.* Porque te parece que lo eres. *Pobre señor.* Nada falta á las aves. Las bestias viven para un dia. Para el alimento de las fieras es suficiente su soledad. Recibió el otro mucho dinero, por el consiguiente mucha soberbia.

D. Francisco de Quevedo.

Moléstame la pobreza. La pobreza no molesta, sino al que no sabe con ella ser rico. Aquel es pobre, á quien falta lo que tiene. Aquel es rico, á quien sobra lo que le falta. Epicuro dixo: Si quieres ser rico, no añadas dinero: quita codicia. *Señor pobre.* De lo necesario ninguno es pobre: de lo superfluo ninguno es ri-

co.

co. *Señor pobre.* Nadie lo puede tener todo, y qualquiera lo puede despreciar, para tenerlo todo. Este puede, y aquel no. Con qué razon llamas rico al que no puede lo que quiere, y pobre al que puede lo que quiere? *Estoy pobre.* Dixeras verdad, si dixeras: Yo me hago pobre, no porque tengo mucho, sino porque no me contento con poco. La naturaleza es hacienda de todos. Ella es magnífica: no consiente pobres: no hay gusano, pez, animal, ave, ni planta, que se queje de que le dió corto patrimonio. Solo el hombre, para quien por voluntad de Dios produjo todas las cosas, la difama, y dice que es pobre; no porque le falte lo que ha menester, sino porque no le sobra lo que falta á los otros. Aquel es rico, por quien ninguno es pobre. Aquel es pobre, por quien muchos son pobres. *Señor pobre.* Si nadie te pudo llamar pobre quando nueve meses fuiste peso á tu madre, porque sin cuidar tú de tí, te dió naturaleza lo necesario para formarte; por qué te llamas pobre quando para vivir no te niega nada? Si no quieres volver á tu principio, acércate á tu fin, pues te acercas á él, y aprenderás á vivir de quando empezaste, y de quando aca-

Tom. II.

bes. *Señor pobre.* Por qué? porque fortuna no te da lo que deseas? Eso es querer la fortuna que seas rico, aunque no quieras. Mas difícil es alcanzar de la fortuna que te dé lo que pidiere, que alcanzar de tí propio que no la pidas. Puede ser que alcances que te dé lo que deseas; mas nunca te dará hartura en lo que te diere. *Señor pobre.* De oro, y de ladrones; de oro, y de envidiosos; de oro, y de aduladores: no tengo hacienda, ni miedo. No tengo hacienda, ni desvelo. Mas rico eres en no tener esto que en tener aquellos. Ves cómo lo que te falta te hace rico con lo que te quita? Christo, Dios y Hombre, dixo que eran Bienaventurados los pobres de espíritu; y en el Evangelio, que era mas facil entrar el camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el Reyno del Cielo. Tiene el camello la condicion del rico, que es el animal que solamente se hinca de rodillas á quien le carga. Tiene el talle del rico, el cuello largo para tragar, el cuerpo montuoso, y desigual: parece compuesto de diferentes brutos; así el avariento en sus costumbres. *Pobre señor.* Rico fue el Avariento, y pidió desde el infierno una gota de agua al pobre que estaba

E 3

en

en el Cielo, á quien negó una migaja en la tierra. *Pobre soy.* San Pedro Chrysologo me dice lo que he de hacer para ser rico. El aconseja que el oro suba á la patria de la alma, que es el Cielo, y que la alma no baxe á la patria del oro, que es la tierra.

SENECA.

No soy poderoso.

11 **N**O soy poderoso. Alégrate, que por eso no serás desapoderado. *Podrán injuriarme.* Alégrate, pues no podrás injuriar. *Tiene otro mucho dinero.* Júzgase hombre, y es arca. Quién envidió el dinero? Quién á los talegos llenos? Este, á quien tienes por señor del dinero, es bolsa: mucho posee: es avariento, ó pródigo: si avaro, no le tiene; si pródigo, no lo tendrá. Este que tienes por bienaventurado, muchas veces se congoja, muchas suspira. *Muchos le acompañan.* Las moscas siguen la miel, los lobos los cadáveres, el trigo las hormigas. El robo sigue esta multitud, no el hombre.

D. Francisco de Quevedo.

NO soy poderoso. Si lo fueras, contigo lo fueras. Quéjaste de no ser poderoso con otros, y no te quejas de

no serlo contigo. *No soy poderoso.* Quien no puede lo que debe querer, ese es poderoso. Quien puede lo que no debe querer, es desapoderado. *No soy poderoso.* Si quieres lo que no has menester, eres necio: si lo que otros tienen, eres malo: si lo imposible, eres loco. *No soy poderoso.* Si quieres lo que está en tu poder, luego serás poderoso: si lo que está en el ageno, nunca lo serás. *Podrán injuriarme.* En el sabio no cabe injuria: doctrina Stoica es. Si en tí cabe, mas eres necio que injuriado. *Tiene otro mucho dinero.* No dices bien, que el mucho dinero tiene al otro. Si tiene el dinero, no le gasta: si no le gasta, no le goza: si le gasta, no le tiene. El dinero se adquiere con trabajo, se tiene con cuidado, se pierde, y se da, y se dexa con dolor. De estas calamidades tiene muchas quien tiene mucho dinero. *Tiene otro mucho dinero.* Si lo heredó de otro, otro lo heredará de él: si se lo dió alguno, alguno se lo puede quitar: si lo adquirió, lo puede perder. *Tiene otro mucho dinero.* A tí te parece mucho; á él poco, pues desea mas. Ves como la hacienda es pobreza, pues siempre tiene con necesidad de mas al que mas tiene? Quien cre-

crece con poco, no es mucho: quien se llena con poco, lo es. Al avariento tanta falta le hace lo que tiene como lo que no tiene. El pródigo él se hace falta á sí de lo uno, y de lo otro. El pobre solo es rico si está contento con lo poco que tiene, y no está quejoso de lo mucho que otros tienen. El pobre no es envidiado, porque es pobre. El pobre no es envidioso, porque sabe ser pobre. Dixo Juvenal que la pobreza hace á los pobres ridículos. Dice la pobreza que la riqueza hace á los ricos lamentables. Muchos acompañan al rico: muchos, es verdad, pero malos. Los que dices que le acompañan, le acedian: son persecucion; no acompañamiento. Acompañante porque es rico, es verdad; mas es verdad que le acompañan para dexarle pobre. Dirás que si el ser pobre es bueno, santo, y seguro, que por qué mandó Christo á los ricos que diesen su hacienda á los pobres, pues con ella dexarian de ser pobres? Respóndote que Jesu-Christo no mandó que les diesen limosna para que dexasen de ser pobres, sino para que lo pudiesen ser. Quien da lo que le sobra al que le falta, restituye, paga, y no da: á sí se desembaraça, y al otro so-

corre. Por esto no has de afiigirte de no ser poderoso. Pílastos se preció de poderoso contra Jesu-Christo, diciendo: No sabes que soy poderoso para crucificarte, y para librarte? Pílastos condenó á Christo, Christo murió. Mira tú qual juzgas por poderoso; que de aquella casta es el poder que echas menos.

SENECA.

Perdí el dinero.

12 **P**ERdí el dinero. Pudiera ser que el dinero te perdiera á tí. *Perdí el dinero.* Pero tuvistele. *Perdí el dinero.* Por eso tienes menos peligro. *Perdí el dinero.* O tú dichoso, si con él perdiste la avaricia! Mas si ha quedado contigo, eres en cierta manera dichoso en haber faltado materia á tan gran mal. *He perdido el dinero.* Y él á muchos. Ahora irás en el camino mas desembarazado, y estarás en tu casa seguro. No le tienes, y no temes herederlo. Si lo entiendes, la naturaleza te descargó, y te puso en mas seguro lugar. Llámase daño, y es remedio, y lloras, y gimes. Llámaste desdichado porque has sido despojados de la hacienda. Por tu culpa es tan triste para tí esta pérdida. No la sintieras tanto si la hubieras tenido como co-

sa que se podía perder. *Perdó el dinero.* Conviene á saber, el que para que tú le tuvieses otro lo perdí antes.

D. Francisco de Quevedo.

P*erdó el dinero.* El descuido que te le quita es remedio del daño que te hizo el cuidado que te le dió. *Perdó el dinero.* Si lo dices por alabarte, puedes; si por quejarte, tan perdido como el dinero estás. *Perdó el dinero.* Si le deseas cobrar, él te ha perdido á tí si no, á tí, y á él has ganado. Es perdido quien siente haber perdido lo que había de sentir haber ganado. Perder uno lo que ha de dexar, es prevención, y no pérdida. Si te le anegó el mar, mas cuidado tiene el mar de tu quietud, que tú mismo. Si te le hurtó el ladrón, no te quejes de quien tu enfermedad la quiere para sí. Este Médico es, no ladrón. *Perdó el dinero.* Lo peligroso fue adquirirle: lo malo, sentir el perderle. Mas se han perdido por tenerle que por perderle. Peor cuenta da del juicio del hombre la abundancia que la necesidad. Para que otro me quite lo que tengo, es menester que otro sea malo. Para tenerlo, es menester que muchas veces lo sea yo. Si quien tiene el dinero es desdi-

chado, y quien se le quita es delinquente, solo es dichoso el que le pierde, y solo virtuoso el que le siembra en los pobres, siguiendo la agricultura de la limosna.

SENECA.

Perdó los ojos.

13 P*erdó los ojos.* También la noche tiene sus deleytes. *Perdó los ojos.* A cuántos apetitos cegué el camino! De cuántas cosas carecerás, que por verlas te debieras sacar los ojos! No sabes que es la ceguera parte de la inocencia? A este enseñan sus ojos el adulterio, al otro el incesto: á uno la casa que codicie, á otro la Ciudad, y todos los males. De verdad ellos irritan los vicios, y guían las maldades.

D. Francisco de Quevedo.

P*erdó los ojos.* Perdó los que pierden á muchos. Mal es el no ver; mas peor es ver para mal. *Perdó los ojos.* Perdó un sentido, por donde suelen perderse todas las potencias. *Perdó los ojos.* No digo bien: perdieron los apetitos desordenados, y los afectos perniciosos. Cerré las puertas á la entrada de todos los vicios. No sé por dónde voy, ni los delitos saben por dónde venir á mí. No viendo, voy tentando;

y

y si viera, fuera tentado. *Perdó los ojos.* Y tropiezo en lo que no veo; mas era peor quando veía caer en lo que miraba. *Perdó los ojos.* No es gran pérdida la que substituye un palo, la que suple un perrillo, la que disimula un niño. *Perdó los ojos.* Hombres, y mugeres ha habido que por su quemá se los han sacado. Si no hubiera visto, sintiera no ver; mas como sé que son pasadizo de todos los pecados, me consuelo de haber perdido la vista. *Perdó los ojos.* Y el distraimiento, y el divertimiento de la contemplacion, y el contagio de la voluntad. Quien conoce los males que ocasionan, con tanto gusto los cierra para no ver como para dormir. Son de tanto desasosiego, que solo descansa el hombre quando los cierra. Mejor los cierra quien los pierde que quien los cierra, pues no podrá volverlos á abrir. *Perdó los ojos.* Poco antes que los había de perder. De la muerte es esta doctrina. Hasta que el hombre pierde los ojos, no empieza á descansar. Tales son, que Jesu-Christo nuestro Señor dixo que si el ojo fuere malo, lo será todo el cuerpo. Y mandó que si el ojo derecho me escandalizáre, no solo le saque, sino que le arroje fuera de mí. Estas palabras

para quien tiene ojos son precepto: para mí, que los perdí, consuelo.

SENECA.

Perdó los hijos.

12 P*erdó los hijos.* Necio eres, pues lloras los sucesos de los mortales. Qué tiene esto de nuevo, ni de admirable? Quán pocas casas hay sin este suceso! Lloras por infeliz el árbol, que viviendo él se le cae la hoja: pues tus hijos son tu fruto. Ninguno está fuera del tiro que hiere. Sácanse mal logrados entierros de las casas plebeyas, y sácansé de las Reales. No es una propia orden la del hado que la de la edad? No como cada uno viene sale. Qué tienes de que indignarte? Qué te sucede contra lo que esperabas? Mueren los que habían de morir. *Empero deseaba yo que me siguieran.* Mas esto nadie te lo prometió. *Murieron mis hijos.* Tenían otro de quien ser mas que de tí: de prestado estaban contigo. Diótelos la fortuna para que los criases: recibiólos, no los quitó. *Padecí borrasca.* No pienses en lo que perdiste, sino en que escapaste. *Salté desnudo.* Empero saliste. *Perdílo todo.* Mas pudiste perderte con todo.

D.

D. Francisco de Quevedo.

PERDÍ los hijos. Si se habían de perder, fue ganancia. *Perdí los hijos.* Quien dice que pierde lo que debe quando lo paga, niega lo que debe. *Perdí los hijos.* Mas propios eran de quien te los prestó, y los cobra, que de tí que los pagas. Deudor eras, y padre te llamabas: delante van los que vinieron después de tí: quien te los dió los lleva: á tí te toca no mirar cuánto vivieron, sino cómo vivieron. Quien te dió los hijos los dió la vida: como le agradecer lo uno, le has de agradecer lo otro. *Perdí mis hijos.* Porque lo eran, ó los habías de perder, ó te habían de perder ellos. Si te murieras, te quejaras de dexarlos desamparados: si se mueren, te quejas de que te dexan solo: no quisieras morir, ni que se murieran. Dirás que vivieron poco: de qué sabes si vivieran mas, si murieran peor? Juvenal dice que se pida á Dios ánimo esforzado, que carezca del terror de la muerte: que cuente entre las mercedes el último esacío de la vida. Teme que Dios castiga muchas veces á los hombres concediéndoles lo que desean. La muerte executa los plazos que dió el acreedor: al que debe

solo le toca pagar. Alégrate de ver á tus hijos fuera de la obligacion, y disponte á salir de la tuya. *Dirás que eran mancebos, y tú viejo.* La muerte acaba los años, no los cuenta. Dexa al que sale, y llévase al que viene. Tú, que los engendraste, no les diste mas vida, y te lamentas de lo que no les diste. Todos viven hasta la muerte: tus hijos vivieron lo que todos. *Dirás que quedas sin heredero.* Ya te dixé que el tiempo te lo dará. Los hijos que perdiste quando murieron, hallarás quando te mueras. Segun esto no digas que los pierdes, sino que los sigues.

SENECA.

Caf en manos de ladrones.

15 **C**Af en manos de ladrones. Y otros en acusadores, otros en salteadores, otros en embusteros. Llena está la senda de asechanzas. No te quejes de haber caido en sus manos: alégrate de haber salido de ellas. *Tengo grandes enemigos.* Como buscas defensa contra las fieras, y contra las serpientes, búscala tambien contra los enemigos, con que, ó los apartes, ó los acalles, ó lo que mejor es, los reconcilies. *Tengo enemigos.* Lo peor es que no tienes amigos.

D.

*D. Francisco de Quevedo.***C**Af en manos de ladrones.

En naciendo caiste en ellas, pues caiste en las manos del tiempo, que es el mayor ladrón de todos, y el que á todos los ladrones hurta lo que hurtaron. El tiempo te hurtó la vida que tenias, te hurta la que tienes, y te hurtará la que tuvieres. Poco dixé en que fue tu ladrón desde que naciste: mas antiguo ladrón es, y mas sutil: en el vientre de tu madre empezó á robarte á tí mismo en los nueve meses: él da la niñez, y la hurta: él da la mocedad, y la roba: él da la vejez, y la escala. Pretenderá por disculpa que hurta lo que da: por eso es peor ladrón, pues da solo para tener que hurtar. Tambien nos hurta el tiempo lo que da, como la hacienda, la salud: aquella nos dió el negocio, la solitud, ó el suceso; esta el temperamento, la region, ó la templanza, y abstinencia. *Caf en manos de ladrones.* Por dónde irás, dónde estarás que no caygas en ellas? La muger propia con su hermosura, y su compañía te hurta las fuerzas, y la salud: tus hijos la quietud con el cuidado: los criados la paciencia con sus des-
cuidos. Caf en manos de ladro-

nes. Si llevabas que te robasen, tú los hiciste ladrones; si no, ellos cayeron en tus manos. *Tengo grandes enemigos.* Tres remedios tienes: despreciarlos con humildad, ó padecerlos con virtud, ó desarmarlos con paciencia. De los grandes enemigos no te puedes guardar sino con la disimulacion. No hay remedio contra la persecucion de los poderosos, sino dar á entender que no se entiende. Así dice Tácito lo hizo Agripina quando entendió era su hijo quien la mandaba matar. Si al enemigo poderoso agradecieres lo que le padeces, él te padecerá. *Tengo grandes enemigos.* No puede ser grande quien persigue al menor. Aprovechate de su enemistad, y te vengarás de él.

SENECA.

Perdí el amigo.

16 **P**ERDÍ el amigo. Luego cierto es que le tuviste. *Perdí el amigo.* Busca otro, y búscale donde le puedas hallar: entre las artes liberales, entre las honestas, entre los oficios rectos: búscale en los trabajos. El amigo no se busca en la mesa: busca alguno de provecho. *Perdí el amigo.* Ten ánimo constante si fue uno: ten vergiienza si fue único. La culpa tienes de estar en tanta bor-



borrasca sobre una ancla.

D. Francisco de Quevedo.

Perdí el amigo. Si por tu culpa, le arrojaste, no le perdiste: si por la tuya, no perdiste amigo. *Perdí el amigo.* Si no tienes otro, á tí perdiste: si le tienes, ni á él le perdiste. *Perdí el amigo.* Si murió con esa condicion le ganaste: no está perdido, sino ausente. *Perdí el amigo.* No te ocupes tanto en echar menos el perdido como en buscar otro que te le restaure; y por la propia razon que sientes que un amigo te falte, has de buscar otro. Búscale, como te dice Séneca, en los trabajos. Yo diré la causa, por que señaló á los trabajos por seminario de buenos amigos. Virgilio Maron lo dice mejor. Autor es que mereció en la Filosofia Estoica ser citado de mi Séneca en boca de Didor: *No ignorante de males, á los míseros aprendo á socorrer.* Todos aprenden de lo que padecen, á socorrer á los que padecen. Queda con esto la doctrina de los trabajos con crédito, mas no con satisfaccion. Quiérotela canonizar con las palabras de S. Pablo, *ad Hebr.* 5. 6. Quién sino el Apostol las supiera decir, ni se atreviera á decirías? *Christus, cum esset*

Filius Dei, didicit ex iis que passus est obedientiam. Christo, con ser Hijo de Dios, aprendió la obediencia de lo que padeció. Mira quán calificado Maestro son los trabajos; y pues de ellos se aprende obediencia, que es lo necesario para saber ser amigo, y tenerle, entre los que padecen se ha de buscar.

SENECA.

Perdí buena muger.

Perdí buena muger. Di si la hallaste buena, ó la hiciste. Si la hallaste, por eso mismo te es lícito esperar que hallarás lo que hallaste. Si la hiciste buena, bien esperas. Pereció la obra, vive el artifice. *Perdí buena muger.* Qué alabas en ella? la honestidad? Muchas son las que la guardaron, y la perdieron el decoro. Muchas empezaron á ser entre los oprobios del orden matrimonial, entre el exemplo de las nombradas. Deleitábate su fè? Muchas vemos de buenos casamientos venir á malisimas, y de los diligentísimos á disolutas. De verdad el ánimo mas resbaladizo de todos los imperios es el mugeril. Si tuviste buena muger, no puedes afirmar que permaneceria firme en el mismo propósito. Ninguna cosa hay tan movediza como la voluntad de la muger,

ger, ni tan vaga. Sabemos los repudios de los casamientos antiguos; y mas feos que el divorcio, las riñas de los mal avenidos. A cuántos, que amaron en la comun mocedad, dexaron en la vejez? Qué de veces hemos reido divorcios cauducos! Qué de veces se ha mudado el amor público de muchos en mas público aborrecimiento! *Esta fue buena; y si viviera, lo fuera.* La muerte te hizo que lo puedas afirmar sin peligro. *Perdí la muger.* Hallarásla, si no buscas otra cosa sino que sea buena. Tú no has de mirar á las executorias, á los abuelos, ni al dote, á quien ya ha cedido la misma nobleza. Estas cosas no repugnarán mucho tiempo con la forma. Mas facilmente regirás el ánimo no hinchado con alguna vanidad. No está muy lexos del desprecio del marido la que se estima demasiado. Casate con la bien doctrinada, y limpia de los vicios de su madre; no con la que de entrambas orejas cuelga dos patrimonios: no con las que ahogan las perlas: no con la que rompe mas en vestidos que tiene el dote, á la qual en silla toda descubierta, traginada por el lugar, ve el pue lo igualmente como el marido, con cuyos trastos no se vuelva angosta la

casa. A esta fácilmente la reducirás á tus costumbres; por que aun no la han malbaratado las públicas. *Perdí buena muger.* No tienes vergüenza de llorar; y de llamar esta pérdida intolerable? Solo esto falta saber, si lloras, ó no. Quando te conoces marido, concéte hombre. *Perdí buena muger.* Buena hermana no se puede recobrar, ni buera madre. La muger es bien advenedizo. No se cuenta entre las cosas que sola una vez suceden. Muchos te puedo nombrar, á quienes, muerta una muger buena, sucedió otra mejor.

D. Francisco de Quevedo.

Perdí buena muger. Tu dicha fue merecerla, si la hallaste: tu sabiduría, si la hiciste buena; y tu alabanza, si teniéndola buena, no la ocasionaste á dexarlo de ser. *Perdí buena muger.* Entre los acontecimientos del matrimonio solo el de la pérdida de la muger no puede ser afrentoso; porque si la muger es mala, se gana con perderla: si es buena, con perderla se asegura de que no lo dexa de ser. Dificilísimo es que la muger mala se haga buena, con ser tan fácil que la buena se haga mala. *Perdí buena muger.* Por eso te dexa conocimiento de

cómo ha de ser la que has de buscar. Si no te olvidas de la que pierdes, hallarás otra que te acuerde de ella siempre. Muchas mugeres hay buenas: si las sabes buscar, hallarás las. Quien perdió una buena muger, y halló otra, se puede decir que muda de cuerpo, y no de muger; que donde la bondad es una, poco diferencia las personas. No pierdes del todo la muger buena, que con su memoria te enseña muerta á buscar otra semejante. *Perdó buena muger.* Si fuiste causa de perderla, dices tu culpa; si no, dices tu desdicha. *Perdó buena muger.* Gran pérdida es, y fuera mayor, si no se pudiera restaurar. Tuviste lo que todos desean, y lo que pocos al-



canzan. Alégrate que fuiste de los pocos. Busca otra, que en buscar otra, mas la estimas que la ofendes. Pequeño bien es aquel que sin él se puede pasar, ó buscar otra como ella fue. Confesas que no puedes vivir sin ella, ó sin otra, que sea como ella. Si puedes con tu naturaleza, mejor es la continencia; si no, S. Pablo dixo que es mejor casarse que arderser.

Aquí en diez y siete capítulos acabó Lucio Aneo Séneca su libro de los consuelos á todas las desdichas, dirigido á Galion: y D. Francisco de Quevedo Villegas sus adiciones en todos los capítulos. En Villanueva de los Infantes á 12 de Agosto de 1633.

PRIMERA PARTE
DE LA INTRODUCCION,

En la qual se contienen los avisos, y exercicios necesarios para conducir el Alma desde su primer deseo de vida devota, hasta una entera resolucion de abrazarla.

CAPITULO PRIMERO.

Descripcion de la verdadera devocion.

Querida Filotea, siendo Christiana, bien sé que aspiras á la devocion, por ser esta una virtud en extremo agradable á la Magestad Divina; mas por quanto las faltas pequeñas en que se cae al principio de qualquier obra, se refuerzan, y crecen en el progreso de ella, y son á la fin casi irreparables; es necesario, ante todas cosas, sepas lo que es esta virtud de devocion; porque como no hay sino una verdadera, y gran cantidad de falsas y vanas, si no conoces la cierta, y segura, podrias facilmente engañarte, y seguir alguna devocion impertinente, y supersticiosa.

Aurelio pintaba todas las caras de las imagenes que hacia,

á semejanza con el ayre de las mugeres que amaba, y cada uno pinta la devocion segun su pasion, y fantasia. El que se da al ayuno se tendrá por muy devoto solo porque ayuna, aunque por otra parte tenga el corazon lleno de rencor, y malicia; y sin osar tocar su lengua á vino, ni agua por templanza, no se le dará nada de meterla, y cebarla en la sangre de su próximo á fuerza de murmuracion, y calumnia. Otro se tendrá por muy devoto porque cada dia dice una gran multitud de oraciones, aunque despues de esto deshaga su lengua en palabras enojosas, arrogantes, y injuriosas, así con sus domésticos, como con sus vecinos. Otro sacará de buena gana limosna de la bolsa para dar á los pobres, y no podrá sacar del corazon dulzura, y piedad para perdonar sus enemigos. Otro per-